

Cuaresma...Camino de conversión "Es tiempo de compasión y solidaridad" Papa Francisco
Génesis 12:1-4; II Timoteo 1:8-10; **Evangelio** Mateo 17:1-9



«Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle.»

Los cristianos han oído hablar desde niños de una escena evangélica llamada tradicionalmente «*la transfiguración de Jesús*». Ya no es posible saber con seguridad cómo se originó el relato. Quedó recogida en la tradición cristiana sobre todo por dos motivos: les ayudaba a recordar la «realidad oculta» encerrada en Jesús y les invitaba a «escucharle» sólo a él.

Vivir escuchando a Jesús es una experiencia única. Por fin, estás escuchando a alguien que dice la verdad. Alguien que sabe por qué y para qué hay que vivir. Alguien que ofrece las claves para construir un mundo más justo y más digno del ser humano.

Queridos amigos de la Familia ACI, queridas Hermanas,

*"Demos todo el corazón a Dios, porque es muy chico y Dios muy grande."
Santa Rafaela*

Estamos ante uno de los relatos del evangelio que puede producir más extrañeza y cuyo significado nos puede parecer más oculto. Sin embargo, como todo el evangelio, la enseñanza puede ser sencilla y aplicable a nuestra vida.

Todos estamos llamados a seguir a Jesús. Esa llamada implica un proyecto nuevo y desconocido y que adentrarnos en él va a requerir confianza.

En esta lectura, lo desconocido se transforma y aparece claro como una nueva realidad. Aquello que puede parecernos difícil se llena de luz y es una imagen clara y tranquila: «Su rostro resplandecía como el sol»

Nuestra vida tiene también la promesa de esa luz y claridad. Esta visión, tiene sentido cuando se viven desde la presencia de Jesús resucitado. Esa realidad de muerte y resurrección es la que permitirá ver nuestra vida de forma transfigurada, viviendo en cercanía de Dios.

Con amistad

Claudia Iwanica, Isabel Branco, Juan Jairo Laverde, Vanessa Amarelle,
H. Janet Andrade, H. Pilar Guzmán, H. Belen Escauriaza
Comisión Internacional de la Familia ACI